

Procedimiento para pintar un mural al fresco

Luz Patricia Sánchez Forero

Grupo de Investigación Ambiente, Hábitat y Sostenibilidad

Facultad de Arquitectura e Ingeniería

PRIMER PASO:

Escoger el tema de la obra y realizar bocetos preliminares a escala, del dibujo y de las gamas de color. Generalmente se ejecuta en una escala reducida pero que guarde las proporciones de ancho y alto del proyecto definitivo y se utiliza la técnica de la acuarela o la tempera, procurando usar los colores aproximados, que luego se usaran en la pintura al fresco. Es importante que los colores utilizados en estos preliminares conserven el mismo matiz que el color en polvo para pintar al fresco, de manera que el anteproyecto sea un boceto guía de los colores que figuraran en la pintura mural. Además en el se deben resolver todos los problemas de forma y color, de perspectiva y composición.

Es necesario estudiar detenidamente el esquema general de la obra y con que recursos artísticos se destacara el centro de interés de la obra sabiendo que el mural, ofrece, generalmente la visión de una serie de sujetos o temas que en conjunto determinan o explican un hecho determinado. Es muy común encontrar murales con un esquema de tipo simétrico o también una composición fundada en ordenar grupos de sujetos, personas o cosas, o también lograr ciertos efectos con el juego de la luz y la sombra.

SEGUNDO PASO:

La realización del cartón. En el lenguaje del pintor de murales se entiende por *cartón*, la reproducción en tamaño real del tema que va ser pintado en el mural. Se realiza sobre un papel grueso, reproduciendo en el un dibujo lineal, sin color, y que debe ser muy cuidado, muy pulcro y definitivamente terminado para que no se presenten dudas en el momento de pasarlo a la pared. El problema de distribución de espacios de ritmos, secuencias y equilibrio debe quedar resuelto en el cartón. En este dibujo el artista deberá calcular, *las zonas de interrupción y unión* de la pintura, eligiendo para ello, trazos o perfiles correspondientes a contornos de alguna forma básica o construyéndolas, si fuera necesario, para que permita hacer el corte sin ser notado.

Es importante recordar en este proceso que la pintura al fresco se realiza sobre un mortero o enlucido recién hecho, y en estado húmedo. Este conserva un grado de humedad ideal durante aproximadamente cuatro o cinco horas, que es el tiempo que el artista deberá utilizar para realizar la tarea hasta la zona del mural que planeo en el cartón, como zona de interrupción y unión. El artista deberá interrumpir la pintura del mural, tanto para aplicar de nuevo el enlucido, como para suspender la tarea del día, y poder continuar al día siguiente.

TERCER PASO:

Elección y preparación de los colores: Según estudios realizados por el profesor Max Doerner, los colores más recomendables para pintar al fresco son:

- Blanco: se empleará exclusivamente la cal.
- Amarillo Cadmio Claro
- Ocre Amarillo
- Tierra Siena Natural
- Rojo de Cadmio Oscuro
- Verde de Cromo
- Verde Esmeralda
- Azul Cobalto
- Azul Ultramar
- Negro Marfil

Los colores son pigmentos llamados tierras de colores y pueden ser de origen vegetal, animal o mineral. Una vez triturados o molidos son reducidos a polvo fino y seco, siendo esta la presentación más común en el mercado.

Para preparar los colores bastará amasarlos con agua destilada, hasta obtener una pasta cremosa y suave. Es importante que este amasado quede muy bien hecho, para eliminar toda posibilidad de residuos de polvo. Se usa para ello una espátula y uno o más pinceles de cerda. El amasado puede ser hecho sobre una paleta o piedra de mármol.

Cada color así preparado se guarda en un frasco, añadiendo y cubriendo la pasta con agua destilada a fin de que no se seque y pueda ser utilizado en varias ocasiones. También se podrán preparar otros colores mediante mezclas de unos y otros.

CUARTO PASO

Selección y preparación del muro. Es indispensable un muro sano y seco, sin grietas bien aplomado e uniforme. Los muros construidos en ladrillo o piedra, son los ideales.

Antes de iniciar el trabajo hay que preparar cuidadosamente el muro, para que tenga un grado de absorción pareja por todas partes, debe estar bien seco y ventilado y se le debe proteger del sol mientras dura el proceso de pintado. Es imposible pintar frescos sobre cemento ya que exuda impurezas químicas. Antes de aplicar la argamasa, hay que picar el muro con martillo y cincel. Después se moja todo, con agua limpia, mínimo durante un día y en lo posible con manguera y con regados intermitentes, dejando que se evapore el agua y volviendo a regar.

Es necesario recordar, que el factor principal para lograr una perfecta adhesión del fresco al muro, reside en que este haya quedado o no, bien saturado de agua, hasta el límite de sus propiedades absorbentes.

QUINTO PASO:

Aplicación de la argamasa o enlucido del muro:

Uno de los factores más importantes en este paso, es la escogencia de la cal y la arena que son los componentes básicos del enlucido:

La cal: Debe ser blanca grasa, pura, sin yeso y apagada. Para apagar la cal basta un baño con agua y luego dejarla reposar entre mas tiempo, mejor y tamizarla finalmente para eliminar impurezas.

La arena: Puede usarse arena de playa bien lavada y seca, eliminando de ella, si lo hubiere, cualquier residuo de arcilla que podría resquebrajar el muro. Es conveniente lavarla cuantas veces sea necesario, eliminando así las arcillas y las materias orgánicas que pueda tener. Una vez seca se cierne por dos mallas de distinto espesor para obtener dos tipos de granos. Para las primeras capas de mortero será conveniente una arena de grano algo grueso, siendo necesario un grano más fino para las demás capas.

El agua: Para mezclar la cal con la arena, podrá usarse el agua corriente, teniendo en cuenta que las últimas capas precisaran menos agua que las primeras.

Se deben dar tres capas. La primera que en los antiguos tratados italianos se llamaba *trusilar*, es la más pobre en cal y se compone de tres partes de arena limpia y una de cal floja, bien mezclada con la paleta con suficiente agua como para que se mantenga firme en el mortero. La masa se arroja contra la pared con una paleta de madera. Se aplanan con llana, pero no dando golpes, porque entonces quedaría demasiado lisa. Para esta capa, no importa poner más masa de la que se puede cubrir en un día de pintura, siempre que se mantenga húmeda con un trapo mojado. Es la capa más gruesa y debe tener unos 12 milímetros de espesor.

La capa media, *el arricciato*, puede aplicarse con una llana en cuanto la primera capa ha fraguado, aunque no este seca. Esta capa es más rica en cal, dos partes de arena por una de cal, y debe tener unos 6 milímetros de espesor. Solo debe aplicarse la suficiente para un día de trabajo, lo que sobra, debe arrancarse al terminar de pintar.

Es en esta capa donde el artista, realiza el calco, es decir, utilizando el cartón, debe pasar con mucha precisión el dibujo a la pared. Existen varios sistemas para realizar este procedimiento:

El sistema Clásico, utilizado por los maestros antiguos consiste en situar el cartón encima de la parte correspondiente, y sujetarlo muy bien. Con el extremo romo de un mango de pincel, seguir las líneas del cartón, presionando sobre el enlucido, de tal manera que deje un surco suave, que resultará visible, como líneas de referencia, al aplicar la última capa. Este sistema tiene la dificultad de no ofrecer una perfecta visibilidad del calco, obligando en muchos casos a una libre interpretación e improvisación del dibujo.

El sistema del estarcido, que consiste en agujerear con un alfiler o rueda de estarcir, el cartón, mediante una línea continua de agujeros, los trazos del dibujo que ha de ser pasado a la superficie de trabajo. Una vez hecha la línea de agujeros, se sitúa el dibujo encima de la superficie y se pasa por encima y golpeando una pequeña bolsa que contiene pintura negra en polvo. El polvo negro pasa a través de los agujeros del estarcido, reproduciendo o calcando el dibujo en el soporte definitivo. Luego se pinta por encima con un pincel humedecido con agua para obtener una línea continua y perfectamente visible.

El dibujo debe realizarse por partes, teniendo en cuenta las zonas de interrupción y de unión que el artista debió pensar con anterioridad, y que debe corresponder a la tarea de una cesión de trabajo. Esto obliga al artista a cortar en trozos el cartón para tener más facilidad de manejo de las áreas que va calcando y pintando.

La tercera capa, *el intonaco*, puede aplicarse una media hora después, en cuanto ha fraguado la capa media. Debe quedar muy lisa, pero hay que lavarla con agua, bien con un caldero ó con una manguera suave, para eliminar parte de la cal de la superficie.

Esta capa es la más rica en cal, una parte de cal por otra de arena fina, o si es posible mármol molido y debe ser un poco más delgada que la capa anterior. Debe tener entre 3 y 5 milímetros de espesor

Si al final de la jornada de pintura, queda sin pintar alguna parte, hay que quitar la argamasa haciendo una incisión oblicua con una espátula de marfil o plástico. Se debe lograr una superficie compacta, fina y lisa.

Ya que en esta tercera capa o enlucido final, mientras este húmedo, se deben aplicar los colores, es conveniente hacerlo empezando de arriba hacia abajo, con el fin de evitar el chorreo de la masa o el goteo de los colores.

Esta última capa se debe realizar por partes o zonas, de manera que de acuerdo al dibujo ya calcado o estarcido, sea posible enlucir e inmediatamente pintar, volver a enlucir y a continuación pintar y así sucesivamente, siempre sobre húmedo.

Es muy importante tener en cuenta la reacción química que se presenta cuando la cal entra en contacto con el aire: Se produce una película cristalina y lisa de carbonato de calcio que fija y protege. Como esto sucede entre capa y capa, haría las veces de aislante, dificultando la adhesión necesaria entre ellas, lo que ocasionaría un desprendimiento y se desintegraría todo el fresco.

Para evitar esto, el artista debe tener mucho cuidado y destruir la película mencionada, simplemente rascando y humedeciendo la superficie cristalizada, barriendo con una escobilla humedecida o pasando repetidas veces con una llana. Esta precaución debe tenerse en cuenta también, con el mortero sobrante al terminar una jornada. Es necesario cubrirlo con un paño húmedo y revolverlo de nuevo, al día siguiente, antes de usarlo.

SEXTO PASO:

Aplicación del color: Para aplicar el color se debe esperar unos diez minutos, para que el enlucido, adquiera una consistencia plástica, no muy blanda. Se conoce presionando con el dedo pulgar, cuando la huella que deja es firme.

Se procede a la aplicación de los colores, con una técnica parecida a la usada con la acuarela o las témperas. Se dice que la pintura al fresco se pinta de menos a más, subiendo la intensidad del color mediante capas sucesivas aplicadas una encima de la otra, aunque también se logra, con una sola aplicación, ofreciendo una resolución más espontánea, y más inteligente artísticamente hablando.

El color deberá aplicarse de acuerdo con las tareas planificadas, comenzando desde la parte superior y siguiendo un orden de arriba a abajo y de izquierda a derecha. Cada tarea se ejecuta en un día de trabajo.

Los materiales necesarios para una pintura al fresco son los siguientes:

- Los colores ya amasados, dispuestos en una paleta.
- Los pinceles, cuatro o cinco por lo menos, de números 10 16 y 20.
- La esponja.
- Un frasco grande con agua limpia.
- Un pedazo de tela vieja, limpia
- El proyecto.

La pintura mural exige un acabado muy suelto, para ser visto y comprendido a distancia, ofreciendo un contraste acentuado en los volúmenes y las formas, que es una característica distintiva de la pintura mural y que son rematadas por contornos lineales, a fin de separar y realzar la visión y comprensión de las formas en todo el conjunto.

Cuando se acaba de pintar una tarea es necesario cortar el enlucido en forma sesgada y con un ángulo de 45 grados, para que se una bien esta tarea con la siguiente y no se hagan visibles los ensambles entre corte y corte. El dibujo por lo tanto debe servir para que algunas de sus líneas sirvan para el contorno de los cortes. Es aconsejable hacer las uniones en zonas oscuras, y deben evitarse en zonas claras, y en sentido horizontal que rompan la unidad cromática de un plano.